

EL BAÑO DE DIANA

JUQUETE CÓMICO-LÍRICO EN UN ACTO

LETRA DE

SALVADOR MARÍA GRANÉS

Y

JOSÉ GARCÍA RUFINO

música de los maestros

RUBIO Y ESTELLÉS



MADRID

FLORENCIO FISCOWICH, EDITOR

(Sucesor de Hyos de A. Gullón)

PEZ, 40. — OFICINAS: POZAS, —2—2.º

1898

12

Handwritten text at the top of the page, possibly a title or header, with some red ink markings.

Main body of handwritten text, appearing to be a list or series of entries, with some red ink markings interspersed.

A nuestros queridos amigos el fácil veni-
cador y distinguido autor cómico Francisco
Hayzer

Aunque la obra es vulgar
al dártela no te engañó:
dos objetos tiene al par
¿No te gusta el ejemplar?
Puedes quedarte con el Baño.

Me darás un ejemplar

Salvador M. Galán

EL BAÑO DE DIANA

Lo cual que lo he de guardar
como quien guarda oro en paño.

Francisco

Esta obra es propiedad de sus autores, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España y sus posesiones de Ultramar, ni en los países con los cuales haya celebrados, ó se celebren en adelante, tratados internacionales de propiedad literaria.

Los autores se reservan el derecho de traducción.

Los comisionados de la galería lírico-dramática titulada EL TEATRO, de D. FLORENCIO FISCO-WICH, son los exclusivamente encargados del cobro de los derechos de propiedad.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

EL BAÑO DE DIANA

JUGUETE CÓMICO-LIRICO EN UN ACTO

LETRA DE

SALVADOR MARÍA GRANÉS

y

JOSÉ GARCÍA RUFINO

música de los maestros

1340-1132
RUBIO Y ESTELLÉS

Estrenado con extraordinario éxito en el TEATRO ELDORADO, de
Madrid el 4 de Julio de 1898



MADRID

R. Velasco, imp., Marqués de Santa Ana, 20

Teléfono número 551

1898

REPARTO

PERSONAJES

ACTORES

INOCENCIA.....	SRTA. MATRÁS.
PERPETUA.....	GONZÁLEZ (NIEVES).
CHARITO.....	CORALITO DÍAZ.
DON DIMAS.....	SR. GARCÍA (VALENTÍN).
RAFAEL (1).....	BARRYCOA.

Coro de modelos

La acción en Madrid.—Época actual

Derecha é izquierda las del actor

(1) En provincias puede desempeñar este papel el tenor cómico ó el barítono, según convenga y teniendo en cuenta la parte musical.

El derecho de reproducir los *materiales de orquesta* de esta obra pertenece á *D. Florencio Fiscowich*, á quien dirigirán sus pedidos las empresas teatrales que deseen ponerla en escena.

ACTO ÚNICO

La escena representa el estudio de un pintor. A la izquierda, puerta cerrada que da á la calle. Al foro arco cerrado con gran cortinaje. En primer término izquierda, entrada al gabinete. A la derecha, la del vestuario. Caballetes, estatuas, cuadros, etc., en artístico desorden. Un biombo en primer término derecha y un gran caballete junto á él, con lienzo para pintar. Dos estatuas desnudas.

ESCENA PRIMERA

RAFAEL, que abre la puerta de la calle, entra y contempla la estancia

Después de un año de ausencia,
de luna de miel un año,
hijo pródigo del arte,
regreso á mi estudio amado.
¡Salud, templo de mis glorias!
¡Lares para mí tan gratos!
Dejad que, al volver á veros,
os salude con los cantos
que lanzan los dos tenores
en la *Marina* y el *Fausto*.

Música

Lienzo, pincel, paleta
que un tiempo abandoné...
¡Dichosos los ojos
que os vuelven á ver!
Salve di mora, casta é pura...

en donde nacieron
mis sueños de ayer.

Pero dejemos el ideal,
para ocuparnos de algo real,
y del gran cuadro que pintaré
con el que fama conquistaré.

Mi creación es un lienzo de gran tamaño,
representa á Diana cuando sale del baño;
por su cuerpo las gotas van queriendo rodar
como perlas robadas en el fondo del mar.

De ninfas muy bellas
le acompaña gran tropa,
pero van todas ellas
muy ligeras de ropa.

Como tengo una linda, feliz esposa,
y es mi solo deseo hacerla dichosa,
de valer me devora la terrible ansiedad
y quiero para ella tener celebridad.

El arte me espera,
el amor me da aliento;
ilusión lisonjera
me llenó el pensamiento.

Feliz si al fin consigo
la gloria del pintor
ya que mi frente inspira
la luz de un puro amor.

Hablado

La gloria que tanto ansío
ha de dármele ese cuadro.
¡Si mi Inocencia supiese
con qué artista se ha casado!
¡Ella que me cree un hombre
vulgarote, un pobre diablo!...
Si yo hubiese... ¡Cualquier día!
Su madre me arroja á palos
de Huesca. Doña Perpetua
es mi perpetuo calvario.
¡Un pintor! ¡Entre modelos,
mujeres libres de cascos!...

mientras pintabas... y á cuántas
les he dado caramelos!
Por mi gracia y mi palmito
el taller se revolvió.
¿Y la Rosa?

RAF. ¡Qué sé yo!
DIMAS ¿Y Carmen? ¿Y la Charito?
¿Y Pepa: aquella barbiana
que enfrente de aquí vivía,
y un mico atado tenía
al hierro de su ventana?
Al mirarme guapo y rico,
se enamoró...

RAF. ¡Qué tunante!
DIMAS Fué conquista de un instante.
RAF. ¿Le dió á usted el sí?
DIMAS Y el mico.

A Lola, rubia hechicera,
una noche la seguí...
RAF. ¿Daría usted el golpe?
DIMAS Sí.

(Aparte.)
Me tiró por la escalera.
(Alto.)
Amé á Matilde; ¡qué hechizol
Al verla me disloqué,
y á otro día la envié
un medallón con un rizo.
El presente, á la modelo,
ablandola el corazón.

RAF. ¿Tomó á usted el medallón?
DIMAS Y también me tomó el pelo.
Ahora que el arte te llama,
modelos hay que buscar.

RAF. Voy un cuadro á terminar
que me dará eterna fama.
Diana, en la mansa corriente;
varias ninfas la rodean,
mientras otras juguetean
en el agua transparente.

DIMAS (Contento.)
Pues con elementos tales
gustará el cuadro, de veras.
Y habrá...

RAF. (Con misterio.)
Ninfas hechiceras
de formas esculturales.
DIMAS Mi parabien encomiástico.
RAF. He citado á esas criaturas;
pues quiero con las figuras
ver hoy el efecto plástico.
DIMAS (Fuera de sí.)
¿Conque vendrán las modelos
y admiraré su donaire?
¡Hoy echo una cana al aire!
Voy á buscar caramelos.
(Vase corriendo segunda izquierda.)

ESCENA III

RAFAEL

¡Usurero maldecido!
No se aparta de mi lado;
el día menos pensado
me lo encuentro en el cocido.
San Dimas es su patrón,
y su ejemplo sigue fiel.
Y aun éste es mejor que aquél,
porque éste es *más buen ladrón*.

ESCENA IV

RAFAEL y CHARITO (andaluza)

Música

CHAR. ¡Hola, maestrol
RAF. ¿Cómo? ¡Charitol!
CHAR. De cuerpo entero
me tiene usté.
Yo ya tenía
ganas de verle.
RAF. También yo ansiaba
volvete á ver.
Recordaba al modelo

andaluza fiamenca,
de semblante risueño,
de mirada de luz,
que el taller revolvía
con su risa y sus coplas
y ese cuerpo tunante
que tienes tú.

CHAR. Como que he nació
en la Macarena,
donde está la gente
mejor y más buena;
y en tangos y coplas
me traigo la mar.

RAF. Pues cántate uno
con estilo y sal.

Tango

CHAR. (Bajito.)
Cerrao tengo el corazón
porque no he querido á nadie...
(Alto.)
¡Jesús, qué ganitas tengo
de que vengan con la llave!
¡Ay, sola me matan!
¡Ay, sola me mueren!
¡Ay, mamita, mamita, mamita,
que vengan, que vengan
con un cerrajero!
Un joven muy guapo
es lo que yo espero,
que me diga cositas bonitas,
con mucho cariño,
con mucho salero...
¡Ay, mamá, que vengan
con el cerrajero! (Baila el tango.)

Hablado

CHAR. ¿Conque dé vuelta, maestro? (Alegre.)

RAF. ¡Qué alegría tan inmensal!
Gracias, hermosa Charito;
tú sabes que se te aprecia.

CHAR. Y usted sabe que el modelo

paga con igual moneda.
¡Jesús, que ganas tenía
de verle por estas tierras!

RAF. ¡Ya verás qué lienzo!

CHAR. ¿Cuándo
comenzamos la faena?

RAF. Hoy mismo: tú lo conoces;
sabes algo de la idea.

CHAR. Es... el baño... (Recordando.) de una diosa.

RAF. Justo.

CHAR. La diosa Retreta.

RAF. No; Diana.

CHAR. O doña Ana;
yo no entiendo de aritméticas.
¡Qué ganas tengo de verme
aquí, con mis compañeras!

RAF. Están avisadas todas.

CHAR. Yo me muero por la juerga;
¿y á que no sabe usted á quién
me encontré por la escalera?

RAF. A don Dimas.

CHAR. ¡Cabalitol...
A ese un día, lo revientan...
Vaya, ¿dónde está mi traje?
La ropa será... ligera...

RAF. Todo está en el vestuario.
Necesitas poca tela.

CHAR. ¿Habrá tules de verano
y posturas académicas?... (Acción.)
Vaya, voy al vestuario...

RAF. ¡Hoy don Dimas se mareal
¡Jesús!... ¡Vaya un viejo verdel
Prepararé la paleta.
(Desaparece primera izquierda.)

ESCENA V

DOÑA PERPETUA é INOCENCIA, que entran cautelosamente:
segunda izquierda, y reconocen el local

INOC. Mamá, mis sienes se oprimen;
mi pecho late agitado. (Tiembra.)

PERP. ¡Valor, hija; nemos llegado!
Esta es la mansión del crimen.

Este cuartucho escondido
y feo entre los más feos,
presencia los devaneos
del bribón de tu marido.
El piensa que nadie sabe
el sitio donde se alegra,
sin precaver que su suegra
se mandó hacer una llave.

INOC. ¡Espía fui por tu bien!
¡Y arrepentida estoy ya!
(Mirando.)

¿Pero qué es esto, mamá?

PERP. Debe ser un almacén.

INOC. No, mamá; por el olor
y el aspecto que esto ofrece,
más que un almacén parece
el estudio de un pintor.

PERP. A algún amigo, prestada
la habitación pediría,
porque tu esposo, hija mía,
creo que no pinta nada.
(Mira á todos lados y se tapa la cara.)

¡Jesús! Un atleta en yeso...
de verano... ¡Qué indecencia!
Vuelve la cara, Inocencia,
que tú no puedes ver eso.

(Mira al otro lado y se asusta.)

¡Y una estatua de mujer
que en el mismo traje está!...

INOC. Enséñamela, mamá,

PERP. Tampoco la puedes ver. (Tapa.)

¡Cuánta ignominia hacinada!
¡Cuánto espectáculo horrendo!

INOC. ¿Pero tú no lo estás viendo?

PERP. ¡Yo no me asusto de nada!
Por respeto á la moral
cubrir las formás precisa.

(Coge un periódico y corta una camisa, que pone al
atleta.)

INOC. ¿Qué haces, mamá?

PERP. Una camisa
cortada de *El Liberal*.

—Tu esposo vive en el lodo;
ayer le cogí unas llaves

y registré... (porque sabes
que yo lo registro todo...)
Y ví mil trajes á cual
más extraños, hija mía,
de *intrusas* que llevaría
al baile de Carnaval.
Detesto á los pintorzuelos
desde que por ser su amigo,
tu padre, al que yo maldigo,
se aficionó á los modelos.
Con una de poca lacha
se fué de Huesca, hija mía;
pero dí... ¿De qué sería
modelo aquella muchacha?
Y él, ¿dónde está?

INOC.
PERP.

No lo sé...
mas si le pesco, está fresco,
porque yo un día le pesco...
¡vaya si lo pescaré!
¡Y que mis puños son flojos!...
A tu padre, lo divido,
y al bribón de tu marido...
á ese le saco los ojos.

INOC.
PERP.

¡Caridad!... (suplicando.)
¿Con ese tuno?
¡Guay de sus ojos!

INOC.
PERP.

¡Por Dios!...
No le arrancaré los dos...
le arrancaré solo uno.

INOC.
PERP.

Vete, mamá...
No por cierto.

INOC.

Aquí aguardaré al infiel.
Déjame sola con él.

PERP.

Deja que le deje tuerto...

INOC.

(Asustada.)

Me dan miedo tus enojos.

PERP.

Bien; me voy, sin que transija.

INOC.

¡Gracias!

PERP.

Pero conste, hija,
que á tí te debe los ojos.
(Vase segunda izquierda.)

ESCENA VI.

INOCENCIA

Música

Un año hace
que nos casamos,
y nos juramos
eterno amor;
yo mi promesa
fiel he cumplido,
su honor ha sido
siempre mi honor.

¿Por qué perdí mi confianza en él?
¿Por qué febril me late el corazón?
¿Por qué yo dudo de mi Rafael,
si él es mi dicha y toda mi ilusión?

Duda que al alma
robas la calma,
no la envenene tu amarga hiel;
dentro me grita
su voz bendita:

«¡Siempre te adora tu Rafael!»

¡Es el amor inmensa claridad
que inunda el alma de alegría y luz;
los celos son terrible oscuridad,
tristeza horrible, fúnebre capuz!

¿Por qué temblar, por qué dudar así
con un esposo cariñoso y fiel?

¡Me moriría, si fuera verdad,
y en brazos de otra viera á Rafael!

¡Oh... no, Dios mío,
que yo le adoro!

¡Es mi tesoro!
¡Mi vida es él!

Hablado

RAF.
INOC.

(Dentro.) ¡Charito!

¡Y estaba aquí
que ocasión... corro á espiar.

(Ocúltase tras el biombo.)

ESCENA VII

INOCENCIA. RAFAEL, que sale, y CHARITO.

- INOC. (Al verla.)
¡Una mujer! Era cierto.
- CHAR. Aquí estoy... (A Rafael.)
- INOC. (Aparte.) No puedo más.
- RAF. Tienes todo preparado.
- CHAR. Por mí vamos á empezar.
- INOC. (Aparte.)
Santo Dios... ¡qué desvergüenza!
- RAF. ¡Cuántos recuerdos! (Mirando alrededor.)
- CHAR. Verdad
que esta casa era segundo
paraíso terrenal,
y conste que no lo digo
por Eva, ni por Adán.
Aquí se han visto unos cuadros
difíciles de pintar.
- INOC. (Aparte.)
¡Horror!
- CHAR. El robo de Elena.
¡Poquito que dió que hablar!
Si salió hasta en los papeles.
- INOC. (Aparte.)
¡Jesús, qué barbaridad!
- CHAR. Y el *Robo de las Sabinas*.
- RAF. Causó asombro general.
- INOC. (Aparte.)
¡Pero mi marido sólo
se ha dedicado á robar! (Casi llorando:)
- RAF. ¡Mis obras! Qué ganas tengo
de volver á contemplar
á todos los hijos míos
que me hicieron popular.
- INOC. (Aparte.)
¡También, hijos!
- RAF. Tengo planes;
¡lo que voy á trabajar!
- CHAR. ¿Y cómo ha encontrado usted
este rinconcillo?

- RAF. Mal:
muy descuidado en mi ausencia,
y me acabo de enterar
que me falta la Minerva
la Susana y además
la Venus de Milo.
- INOC. (Aparte.) ¡Tres!
Santo Dios.
- CHAR. Pues es faltar.
Voy á vestirme.
- RAF. Que vuelvas
volando. (Vase Charito puerta derecha.)
- INOC. (Furiosa.) No puedo más.

ESCENA VIII

INOCENCIA, RAFAEL

- INOC. (Saltando de su escondite.)
Bien, muy bien.
- RAF. (Sorprendido.) ¿Tú aquí, Inocencia?
- INOC. Comprendo que en el instante
de verte con una amante
te disguste mi presencia.
- RAF. ¿Quieres dejarme tranquilo?
- INOC. ¡Tres! ¡qué partida serranal
¿Y Minerva? ¿y la Susana?
¿y doña Venus de Milo?
- RAF. ¡Mis estatuas! (Riendo y acariciándola.)
- INOC. (Rechazándole.) Quita, infiel.
- RAF. Después de oirme un momento
te dará remordimiento
dudar de tu Rafael.
Yo soy pintor.
- INOC. (Admirada.) ¿Pintor?
- RAF. Sí.
Estás en mi estudio.
- INOC. ¡Cielos!
- RAF. Y es una de mis modelos
la mujer que has visto aquí.
- INOC. ¿No me engañas?
- RAF. No, hija mía.
Oculté mi profesión,

porque t. os. tiene aversión
tu mamá, que es una arpía.
INOC. ¡Como papá se fugó
con una modelo...

RAF. ¡Bah!

¿de fugarse tu papá
la culpa la tengo yo?

INOC. ¿Y para alcanzar renombre
siempre tienes que tener
por modelo á una mujer?

RAF. Menos cuando pinto á un hombre.

INOC. Pues no lo consiento, ¿estás?

RAF. Pero, mujer, qué capricho.

INOC. No lo consiento; está dicho;
jamás, jamás, y jamás.

RAF. Laurel de la gloria amado;
sueños de tu Rafael...

INOC. No quiero aquí más laurel
que el laurel del estofado.

RAF. ¡Olvidar mi gloria yo!
¡Nunca!

INOC. ¿Que no?

RAF. (Energico.) Dicho está.

INOC. ¡Ay, que me da, que me da!

RAF. (Conteniendola.)

Que no te dé.

(Inocencia cae desmayada en brazos de Rafael.)

¡Pues la dió.

Veremos si se le pasa
llevándola á casa (A Inocencia.) ¡Vamos!

Y gracias á que habitamos
el principal de esta casa.

¡Me va á poner en un brete!...

Inocencia.. vuelve en tí.

Mejor es dejarla aquí.

La llevaré al gabinete.

(En brazos la lleva primera derecha.)

ESCENA IX

DON DIMAS, Con bombones y cartuchos de caramelos
Luego CORO DE MODELOS

DIMAS Los bombones son anzuelos
 con los que pesca Cupido.
 Por eso las he traído
 bombones y caramelos. (Entra el Coro.)

Música

DIMAS Buenas tardes, hijas mías,
CORO Es don Dimas.
DIMAS ¿Cómo van?
CORO Bien, ¿y usted?
DIMAS Perfectamente.
CORO ¡Vaya un viejo más barbián!
DIMAS Mientras viene el maestro
 tomad... siga la broma
CORO (Aparte.)
 Ya está el sagaz milano
 mirando á las palomas.
 Oiga usted, que tiene
 muy buen corazón,
 lo desesperado
 de mi situación.

Modelos somos de pintor
y es trabajar nuestro placer,
pero nos pagan ¡ay! qué horror,
como á los coches de alquiler.
Por dos pesetas por sesión
una mujer tiene que estar
siempre en la misma posición
y sin reir y sin hablar.
Por cinco pesetas
me tienen un día
expuesta á morirme
de una pulmonía.

Diga usted, que tiene
muy buen corazón,
si no es irritante
esta profesión.

Yo tengo una cara
como usted me ve.
Mire usted qué cuerpo,
mire usted qué pie,
y diga, don Dimas,
cuál es la mejor.

DIMAS

Basta... que me tienen
como un chicharrón.

—
La muchacha, de soltera,
es un lienzo por pintar,
si se casa es una aguada
y viuda un aguarrás.
Mas si el marido no es listo
y le engaña su mujer...
entonces del casamiento
resulta un cuadro... al pastel.

CORO

Miren don Dimas
qué tuno es.
Dadle pellizcos (Acción.)
y coscorriones,
que es necesario
traiga bombones.

(Todas le acosan.)

DIMAS

Estas me matan.
¡Qué atrocidad!

CORO

Que si usted no nos da caramelos,
(Pegandote.)
le arrancamos los ojos y el pelo
ó hacemos una barbaridad.

Hablado

DIMAS

¡Multa á la que se distraiga!
Atención. ¿Estais oyendo?
Vaya cada cual diciendo
lo que quiera que la traiga.

UNAS Dulces.
OTRAS Guantes.
OTRAS Un sombrero.
DIMAS Calma...
UNA ¡Botitas de raso!
DIMAS ¡A que no las hago caso!
(A una.)
Tú.
UNA Prefería el dinero.
OTRA Muñecas...
DIMAS De todo habrá
en la viña del Señor.
TODAS ¡Bombones!
DIMAS Voy al vapor. (Vase foro.)
TODAS ¡El maestro! ¡Já, já, já...
(Vanse puerta derecha.)

ESCENA X

INOCENCIA del brazo de RAFAEL, primera derecha
Luego CHARITO

INOC. Accedo á tu petición
y me conformo sin celos
á que pintes con modelos
más con una condición.
Estaré presente.

RAF. Bien.

INOC. Conmigo estarás hablando
y mientras estés pintando
pensarás en mí.

RAF, También.

INOC. ¡Son del amor las delicias!
A más exijo otro cosa.

RAF. ¿Cuál?

INOC. Que siempre que yo tosa
vendrás á hacerme caricias.

RAF. Accedo á tal condición.

INOC. ¿Empiezas al punto?

RAF. Sí.

(Llama.)
¡Charito!

CHAR. (Sale cubierta con capa blanca, que deja traslucir las formas.)

Ya estoy aquí.

(Charito extraña la presencia de Inocencia. Esta se tapa la cara. Charito se oculta tras el blombo.)

RAF. Colócate en situación.

(Rafael se sienta ante el lienzo que tiene delante y pinta. Inocencia, muy nerviosa, se sienta en primer término.)

Música

Por Dios, es bella la figura. (Embebido.)

¡Hermoso cuerpo de mujer!

INOC. (Aparte.)

¡La está mirando!... ¡Qué amargura!

¡Ya empieza Cristo á padecer!

RAF. Levanta un poco la cabeza. (Al modelo.)

¡Bravo perfil!

INOC. Lo distraeré.

RAF. ¡Cómo me inspira su belleza!

INCC. ¿A cómo estamos?

RAF. (Brusco.) No lo sé.

—

Siento del arte al dulce ambiente,

el sacro fuego celestial;

su viva luz baña mi frente...

INOC. ¿No tienes frío?

RAF. ¿Yo? No tal. (Pinta embebido.)

INOC. (Nerviosa.)

Estoy nerviosa, ¡qué suplicio!

pues aunque calma le ofrecí,

no sé si haré tal sacrificio,

que es superior á mí.

RAF. (A la modelo.)

Ese brazo arqueado con gracia.

INOC. ¡Vaya por Dios!

RAF. (Idem.)

Adelanta esa pierna.

INOC. (Horrorizada.) ¿La pierna? (Tose.)

¡Jesús, qué toso!

(A Rafael.) ¿No ves qué toso?

(¡Hombre, qué arisco!)

RAF. Toma pastillas
de malvabisco.

INOC. De sobra sabes
que tanta tos
sólo se cura
juntos los dos.

(Rafael se levanta y la abraza cariñoso.)

RAF. Vamos, querida, ¿qué tal estás?

INOC. Más aliviada...

RAF. Pues vuelvo allá.

(Torna á pintar.)

(Embebido.)

Talle esbelto mi diosa Diana (Al modelo.)
por tí tendrá. (Inocencia tose.)

Mi mujer ha cogido un catarro
muy regular.

Ahora es preciso.
copiar en breve
ese ondulante

(Inocencia lo oye furiosa.)

seno de nieve.

¡Ni Venus misma
lo tuvo igual!

¡Es un portentoso!

¡No puedo más!

INOC.

(Levántase furiosa, y llegando al cuadro lo desgarró.
Charito huye.)

RAF. ¿Qué has hecho, desgraciada?

INOC. Cumplir con mi deber.

RAF. Destruyes con mi cuadro
mi porvenir también.

Si has de matar mi gloria,
mi porvenir, quizás,
déjame y huye lejos;
no quiero verte más.

INOC.

No partiré con nadie
tu corazón, jamás.

Adiós, esposo ingrato,
que nunca me verás.

(Vase primera izquierda.)

ESCENA XI

RAFAEL

H a b l a d o

¡Ella qué entiende de arte!
¡Una baturral... ¡Mal hayal
Nada, nada; que se vaya
con la música á otra parte.
Cesó mi existencia horrible
que ningún mortal afronta;
con una mujer que es tonta,
con una suegra imposible.
Yo la quiero de verdad,
pero no hay quien la resista.
Nada, vuelvo á ser artista
y viva la libertad. (Vase por la derecha.)

ESCENA XII

DON DIMAS, segunda izquierda, con botitas, bombones, sombreros,
etcétera, y á poco DOÑA PERPETUA

DIM. (Jadeante.)
Llego sofocado aquí,
gracias que apreté á correr.
Yo creo que es mi mujer
la que sube tras de mí.
Me asusta solo la idea
de encontrarla frente á frente;
porque es ella, ¡Dios clementel
la he conocido en lo fea.

PERP. (Segunda izquierda.)
¡El es! Por fin te he encontrado
tras catorce años, ¡perjurol
Mi amor para ti era puro.
Pero yo me lo he fumado.

DIM.
PERP. (A voces.)
¿Conqué para las modelos
traes regalos tan bonitos?

DIM. ¡Perpetua! ¡Basta de gritos!
PERP. Te voy á arrancar los pelos.
¡Vaya, andando tras de mí
á casa! (Pegandole)
DIM. ¡Que me revientas!
PERP. Ya te ajustaré las cuentas
cuando lleguemos allí.
DIMAS (Fingiéndole mansedumbre)
Para calmar tus enojos
¿sólo ese remedio queda?
PERP. Sí.
DIMAS Pues... (Agórrase la levita, y huye)
¡Sálvese el que pueda!
PERP. ¡Te voy á sacar los ojos! (Vase tras él.)

ESCENA XIII

INOCENCIA, á poco RAFAEL

Música

INOC. Si mis planes no me salvan,
nada tengo que esperar.
¡Rafaell
RAF. (Sale pensativa)
¿A qué has venido?
INOC. Vuelvo arrepentida ya.

—
Tanto te quiero,
te quiero tanto,
que tus desdenes
me causan llanto;
y si te celo,
y si te riño,
y si te enfado,
todo es cariño.

Perdóname y disculpa
la falta cometida.

RAF. ¡Perdón, esposo mío,
que vuelvo arrepentida!
Porque te quiero tanto,
ya mi perdón te di;

que si ambiciono gloria,
es sólo para tí.

INOC. ¡Qué bueno eres!
Sólo te ruego
que ya no copies
ningún modelo.

RAF. ¡Es imposible!
No hay buen pintor
sin un modelo...

INOC. ¿Te sirvo yo?

(Quítase la bata, y aparece con otro traje caprichoso
que deja ver sus formas; Rafael se admira.)

RAF. ¡Ah, qué figura
escultural;
jamás he visto
belleza igual!

INOC. Seré tu modelo mimosa y amante,
también de tu esposa los lauros serán;
trazado en tus cuadros verán mi semblante,
tu gloria y mi nombre unidos irán.

RAF. Alma de mi alma,
desde hoy has de ser
el sólo modelo
de tu Rafael;
y en todos mis cuadros
ver siempre podré
la imagen bendita
que tanto adoré.

ESCENA ÚLTIMA

DICHOS: PERPETUA, que trae cogido de la creja á DON DIMAS

Hablado

PERP. (Al ver á Inocencia.)
¡Tú en tal traje, santo cielo!
¿Qué significa ese horror?

INOC. Que mi marido es pintor,
y que yo soy su modelo.

PERP. Mira á tu padre, hija mía. (Señala á don Dimas.)

INOC. ¡Papá! (Lo abraza.)

DIMAS ¡De serlo me alegro!

RAF. ¡Mi querido papá suegro...
hoy es día de alegría!

PERP. (A DIMAS.)
Ni tu conducta liviana
puede hacer que no te quiera.

DIMAS ¡Te querré hasta que me muera!
(¡Ojalá fuese mañana!)
(Al público.)

Tu nombre mi dicha trunca
y amenaza el porvenir.

¡Doña Perpetua... es decir,
¡doña *no me muero nunca!*

PERP. Que me adore es necesario.

RAF. (A Inocencia.)

¿Pero cómo has conseguido?...

INOC. Utilizando un vestido
de tu mismo vestuario.

¡Cuánto diera yo por ver
esa obra que he destrozado!

RAF. Ya había yo calculado
que eres curiosa y mujer.
Mientras el cuadro comienzo,
mira el fondo y las posturas
que tenían las figuras
colocadas en el lienzo.

(Descorre la cortina del foro: En un marco adecuado,
forman un gran cuadro, y en él diversas mujeres que
reproducen plásticamente «El baño de Diana.» Luz-
Música.)

INOC. ¿Cuándo empezamos?

RAF: Mañana;

y si obtengo la victoria,
ganaré dinero y gloria
con EL BAÑO DE DIANA.

TELON

ADVERTENCIA

Para la reproducción y composición del cuadro *El baño de Diana*, los Directores de escena se atenderán á las indicaciones siguientes:

Descubierta la cortina, aparece sobre un tablado de un metro de alto, el grupo, compuesto de seis figuras desnudas. La del centro, ó sea Diana, se arregla coquetamente los cabellos, mirándose á un espejo de mano que le presenta una ninfa arrodillada en artística actitud. Dos ninfas, colocadas detrás de Diana, sostienen una sábana, con la que se disponen á cubrirla. Otra ninfa hállase sentada de espaldas al público. Una gasa verde, colocada en el arco de este cuadro, desde el tablado hasta un metro de altura, produce el efecto del agua. Las figuras sólo han de ponerse malla y trusa carne, cubriéndose artísticamente el cuerpo con gasas de colores. Las de Diana son blancas. El fondo del cuadro es marina, completando el conjunto algas, peñascos y cuanto haga más real y apropiado el cuadro.

LETRAS

PARA REPETICIONES DEL TANGO DE «CHARITO»

Yo me quería casar,
pero me da mucho miedo,
porque en la noche de bodas
me has dicho que dan mareos.

¡Ay, eso es bromital

¡Ay, nadie te creel

¡Ay, mamita, mamita, mamita,
yo quiero casarme
aunque me maree!

Un novio tenía Lola
que era un chico carpintero,
y le ha dado calabazas
y el pobrecito está enfermo.

—¿Por qué no le quieres?—
preguntan á Lola.

Y ella dice: Porque ese muchacho
se está todo el día
moviendo la cola.

Con su primo iba Rosita
atravesando unos trigos,
ella montada en su burra
y el montado en un borrico.

De pronto se espantan
los animalitos,

y en el suelo, temblando de miedo,
cayeron rodando
la prima y el primo;

y á Rosita se le fué la burra,
y el primo de Rosa
perdió los estribos.
El golpe de Rosa
debió ser muy grande,
porque en varios meses
no salió á la calle.

Conozco un chico muy guapo
que va á casa de María,
y en la mesa por las noches
juegan á la lotería.

Ella tiene suerte
en cada extracción,
porque suele llenar á menudo
con ambos y ternos
todito el cartón;
pero el pobre muchacho su aturde
y sólo le toca
la aproximación.
¡Ay, se vuelve loco
junto á la María,
pero nunca llega
á la lotería!

OBRAS DRAMATICAS DE D. SALVADOR MARÍA GRANÉS

Comedias y dramas en 3 actos

- Crisis matrimonial (Comedia).
- El estrangulado (Drama).
- Vida y milagros de San Isidro* (Melodrama).
- Roger Laroque (Melodrama).
- Dios, patria y rey (Drama).
- León de la selva (Comedia).
- La labradora (Drama).
- El boticario de Navalcarnero.*

Comedias en dos actos

- El señor de Manzanillo.
- ¡Ellas! (Comedia).
- Los alfilerazos (Comedia).
- Los amigos íntimos (Comedia).

Comedias en un acto

- Don José, Pepe y Pepito.
- Mala Sombra.
- Receta para casarse.
- Mi mujer y mi vecino.
- Las campanillas.
- La sanguinaria.
- Un simón por horas.
- El Conde de Cabra.
- La Pasión de Jesús.*
- El mojiçón.*
- Dos cataclismos.*
- Los abrazos.*
- Guerra y paz.*
- Así en la tierra como en el cielo

Zarzuelas en tres actos

- Barba Azul.
- La Princesa de Trebisonda.
- Los brigantes.
- Un casamiento republicano.

- La panadera del Campillo.
- La Archiduquesa.
- La criolla.
- La Santa Cecilia.*
- Miss Helyett.*
- Sustos y enredos.*

Zarzuelas en dos actos

- Abel y Caín.
- Dos leones.
- Martes 13.
- Entre Pinto y Valdemoro.
- El joven Cupido.
- Los habladores.
- En el nombre del padre.*

Zarzuelas en un acto

- El marsellés.
- Ni se empieza ni se acaba.
- El carbonero de Subiza.
- Consuelo... de tonto.
- La Plaza de Antón Martín.
- Un perro grande.
- Amor á pedradas.
- Hacer el oso.
- Fuego en guerrillas.
- ¿A que no sé quién soy yo?
- Al borde del abismo.
- El año del diablo.
- Ardid de guerra.
- C. de L.
- ¿Se puede?
- Por la trémenda.
- Se necesitan oficialas.
- Soy yo.
- El fresco de Jordán.
- Juana que llora y Juan que ríe.
- La canción de Fortunio.
- Curro Cúchares.

Me cayó la lotería!
A seis reales con principio.
Mis tres mujeres.
Un baile de trajes.
La liga de las mujeres.
A tí suspiramos.
Carmela.
El voto del caballero.
El día de la Ascensión.
El señor Juan de las Viñas.
Florinda ó la Cava... baja.
Grandes y chicos.
Juanito Tenorio.
La hija de la Mascota.

Los enemigos del cuerpo.
Thimador.
Manicomio político.
Tula.
Vista y sentencia.
Guasín.
¡Santiago y... á ellas!
Ki ki-ri-ki.
El salto del gallego.
Mis Erere.
Una opera en Azuqueca.
Dolores de cabeza.
El Rayo.
El baño de Diana.

OBRAS TEATRALES DE JOSE GARCIA RUFINO

El pozo de los apuros.

La sotana del cura.

El futuro perfecto.

El oso blanco.

Las cuentas de mi rosario.

El cabecilla Guayaba.

El baño de Diana.

ARCHIVO Y COPISTERIA MUSICAL
PARA GRANDE Y PEQUEÑA ORQUESTA

PROPIEDAD DE

FLORENCIO FISCOWICH, EDITOR

Habiendo adquirido de un gran número de nuestros mejores Maestros Compositores, la propiedad del derecho de reproducir los papeles de orquesta necesarios á la representación y ejecución de sus obras musicales, hay un completo surtido de instrumentales que se detallan en Catálogo separado á disposición de las Empresas.

PUNTOS DE VENTA

En casa de los corresponsales de esta Galería ó acudiendo al editor, que concederá rebája proporcionada al pedido á los librereros ó agentes.